

El patois de Güiría: una lengua criolla del estado Sucre

María Luisa Llorente

A punto de desaparecer, el patois del sur de la península de Paria es una de las últimas huellas de la presencia francesa en esta región. La migración forzada de africanos, la economía de plantaciones y la lucha entre las potencias europeas por la hegemonía en el Caribe hacen posible el surgimiento de las lenguas criollas caribeñas. Estas lenguas representan la fusión cultural del mundo europeo y africano que tiene como escenario principal las Indias occidentales.

El abandono por parte de España de las Antillas menores provocó el enfrentamiento de Inglaterra, Francia y Holanda en estas posesiones insulares. El punto de contacto más cercano entre tierra firme y los franceses e ingleses era justamente la península de Paria.

El primer acercamiento se produce en el siglo XVI cuando los franceses, buscando establecerse en tierra firme, mantienen relaciones comerciales con los caribes que toman el cariz de alianza contra el Imperio español. Este primer contacto apenas produjo consecuencias relevantes. En lo referente a la comunicación queda la duda sobre el código lingüístico utilizado por caribes y franceses.

Los sucesos acaecidos en Europa se reflejan en el ámbito americano. Así tras la guerra de sucesión española se produce un acercamiento entre Francia y España. Esto motiva que en 1783, el Consejo de Indias emita una Real Cédula que permite a todos los extranjeros católicos establecerse en las colonias hispanoamericanas. La isla de Trinidad no había sido tomada muy en cuenta por la Corona española. Por su proximidad a las colonias de Francia en el Caribe, recibe un gran número de colonos franceses que se trasladan allí con sus esclavos de acuerdo a lo establecido en la Real Cédula.

Para 1784, Trinidad contaba con 335 españoles que poseían 270 esclavos y 384 franceses con 2.065 esclavos. Este crecimiento demográfico trajo consigo un gran desarrollo económico en la isla. Seguramente el criollo francés era la lengua hablada por la mayoría de la población.

Un enemigo por otra parte muy peligroso amenazaba entonces dicha brillante colonia (Trinidad). El gobierno inglés, el cual por los tratados de San Ildefonso del diecinueve de agosto de 1796, entre Francia y España se encontraba en aparente guerra con esta última potencia, pero quien de hecho, tenía siempre un partido poderoso en la corte de Madrid, concibió el arriesgado proyecto de apoderarse de sus colonias con un puñado de hombres ¹.

Así Dauxión Lavaisse explica las causas de la toma de Trinidad por los ingleses. Es en ese momento cuando se produce el contacto determinante entre los franceses y Paria. Estos se ven obligados por la ocupación inglesa a abandonar la isla de Trinidad para establecerse en sus posesiones insulares y en el sur de Paria puesto que "no pudieron acostumbrarse a la insolencia y vejaciones de los ingleses" ².

Para este momento la región estaba relativamente despoblada y libre de una orientación colonial sólida por parte de la corona española, por lo que los franceses no tuvieron dificultades para instaurar la economía de plantaciones y su consecuencia lingüística, el patois. Dauxion Lavaisse habla de la fundación de Güiria: "el señor Depons habla de Güiria y Güinima, dos pueblitos establecidos por franceses y españoles, quienes han emigrado de Trinidad" ³.

Posteriormente, la guerra de independencia de Venezuela interrumpe el auge de la economía de plantación, dispersa a los esclavos que se refugian en las montañas circundantes y obliga a los franceses a regresar a sus posesiones insulares.

Una vez finalizada la guerra no hubo un control efectivo del Estado venezolano en esta zona que se encontraba prácticamente aislada del resto del país. Esta situación favorece el establecimiento espontáneo de grupos humanos distintos que hacen de Paria una región multicultural. La llegada de los inmigrantes corsos contribuye al establecimiento de la prosperidad económica pariana gracias al cultivo y comercio del cacao. La abolición de la esclavitud en las islas inglesas y francesas propicia que un gran número de antiguos esclavos se asienten en esta región. El patois continúa siendo el código común en las plantaciones aunque la lengua dominante fuera el español. Durante todo el siglo XIX se produjo un intenso comercio entre Paria y las islas del Caribe que utilizó como *lingua franca* el criollo francés.

En la primera década de este siglo la apertura de la aduana en Puerto Cristóbal Colón (Macuro) intensifica el intercambio comercial y el contacto cultural con las Antillas menores. El cierre de la aduana en 1936 y el inicio

-
1. Dauxión Lavaisse: *Viaje a las Islas de Trinidad, Tobago, Margarita y a diversas partes de Venezuela en la América meridional*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1967, p. 72.
 2. *Ibid*, p. 248.
 3. *Ibid*, p. 249.

de la explotación petrolera, que sustituye al cultivo del cacao, contribuyeron al declive económico de la región. Estos acontecimientos, la ruptura de los lazos con las Antillas y la emigración de los habitantes hacia otras zonas del país, entre otras causas, propician la decadencia del patois.

¿POR QUÉ PATOIS?

El dominio de los franceses en el Caribe se concentró principalmente en las Antillas occidentales y llegó a extenderse hasta algunas regiones del norte del continente. Por lo tanto, existen distintas modalidades del criollo francés en Guadalupe, Dominica, Martinica, Santa Lucía, San Vicente y Guyana. La comunidad más importante de hablantes de esta lengua se encuentra en Haití, en donde ocupa un puesto importante a la par del francés, lengua oficial. Tiene tres dialectos principales: el haitiano, el guyanés y el antillano. Se piensa que el criollo francés de Güiría está emparentado con el dialecto antillano puesto que la mayoría de la inmigración provenía de las Antillas menores.

Los hablantes de criollo francés de Güiría llaman a su lengua patois. Esta designación no refleja con claridad la verdadera naturaleza de esta lengua pero sí demuestra el rol secundario y el desprestigio social que rodean a los criollos.

El término patois remite concretamente a una situación lingüística propia de la lengua francesa. Los campesinos del sur de Francia usan una variante regional del francés estandar como habla local a la que llaman precisamente patois.

En el diccionario de lingüística, de Georges Mounin, patois remite a la denominación *bable* quizás para darle una mayor amplitud que no tiene el término patois que alude esencialmente a la lengua francesa. Refiriéndose a *bable* dice lo siguiente:

Tipo de habla caracterizada por una divergencia respecto a la lengua común, en especial por la actitud del hablante, que considera a esa habla como inferior (socialmente) a la lengua común, y la reserva para usos restringidos, familiares, sociales, locales ⁴.

A pesar de la incongruencia de esta definición y la complejidad histórica y lingüística implícita en las lenguas criollas, señala una determinada actitud hacia el criollo francés siempre irremediablemente comparado con el francés normativo o estándar. Al referirse a su lengua, los patois parlantes conscientemente le imprimen el sello de "jerigonza" de procedencia

4. Georges Mounin, *Diccionario de lingüística*, Barcelona, Labor, 1982, p. 27.

francesa o muy comúnmente "francés mal hablado". Puede pensarse entonces que el apelativo patois le fue aplicado al criollo francés con un sentido peyorativo y comparándolo con este francés provinciano.

BREVE HISTORIA DEL PATOIS DE GÜIRIA

El criollo francés o patois, como se le citará de aquí en adelante, es particularmente interesante si se toma en cuenta que en Venezuela, aparte de las lenguas indígenas, no se habla otra lengua distinta al español. Es cierto que existen algunos grupos de inmigrantes (italianos, portugueses, chinos) que conservan su lengua materna; pero esas lenguas están circunscritas al grupo que las habla y no se han convertido en medio de comunicación usual para un gran número de hablantes como sucedió con el patois.

Aunque sea imposible señalar fechas precisas para los fenómenos lingüísticos puede inferirse que el patois llega a Güiria con los inmigrantes antillanos que se establecieron sucesivamente en la región desde finales del siglo XVIII. Estos grupos de inmigrantes poblaron mayoritariamente el Sur de Paria. Además de Güiria pueden encontrarse patois-parlantes en Irapa, Macuro, Río Salado y otras poblaciones circundantes, incluso llegó a oírse eventualmente en Río Caribe y Carúpano⁵.

Gracias a los testimonios orales recogidos puede reconstruirse, aunque no sin dificultades y dudas, la historia de esta lengua en la región. El patois de Güiria está íntimamente ligado a la época de auge del cultivo y la exportación del cacao venezolano. La mayor parte de la mano de obra de las haciendas era de procedencia antillana y utilizaba el criollo francés. Esto favorece la adopción del patois como segunda lengua en el Sur de Paria ya que subsanaba los requerimientos de comunicación dentro de las haciendas y servía también de lengua franca para el comercio con las Antillas.

Eran muchos los vínculos que unían a Paria con las Antillas. Puede afirmarse que hubo un período de fuerte influencia antillana en esta región (S. XIX y principios del XX) que se verifica en las construcciones, el folklore y los platos típicos de la zona.

Al principio el patois era utilizado por los trabajadores de las plantaciones. Luego su uso se fue extendiendo hasta emplearse normalmente en todos los estratos sociales. En la clase dominante se manejaba el patois

5. También existen evidencias del criollo francés en el Estado Bolívar, concretamente en la zona minera de El Callao. Allí se establece parte de la inmigración antillana y además del patois se habla el criollo inglés.

como lengua doméstica para dirigirse a la servidumbre. Esto favorecía que los niños aprendieran el criollo francés aunque no se les enseñara expresamente.

El patois de Güiria siempre convivió con otras lenguas. Aunque tuvo un gran número de hablantes no se discute el papel del español como lengua mayoritaria. Es probable que solamente lo conocieran como lengua única los trabajadores de procedencia antillana. En los demás sectores de la sociedad se hablaba a la par del español.

Evidentemente hubo una relación diglósica entre ambas lenguas. El español, lengua oficial y vínculo de Güiria con el resto del país; el patois, lengua hogareña, informal y símbolo de la estrecha relación de la península de Paria con las Antillas. Era la lengua que utilizaban los terratenientes para dirigirse a sus trabajadores. También se usaba en la conversación cotidiana, en las calles y en los mercados. De esta manera los güireños compartían una doble identidad que combinaba elementos venezolanos y antillanos.

A esta situación de multilingüismo se le suma un tercer elemento: el inglés. La mayoría de los informantes entrevistados hablan las tres lenguas (inglés, español y patois)⁶. Por su cercanía geográfica, las migraciones mutuas y las relaciones económicas entre Güiria y Trinidad hicieron común el inglés en el pueblo.

A finales del siglo pasado el uso del patois se encuentra en su punto más alto. Hay testimonios, aunque esto no pueda comprobarse con certeza, de que en las escuelas se enseñaba en esta lengua aunque no fuera una educación bilingüe oficial. También el criollo francés fue parte importante de los oficios religiosos. Sacerdotes de procedencia antillana, que se establecieron en Güiria, usaban el patois en los distintos ritos católicos.

El proceso de decadencia del patois comienza alrededor de la década de los veinte. Para esta época se hacen cada vez más frágiles los vínculos que unían a Güiria con las antillas. Esta situación, en que Paria fue punto de encuentro de distintas culturas, no duró mucho tiempo. Con la explotación petrolera y el declive del cultivo del cacao comienza una intervención cada vez mayor del Estado en el oriente del país. El comercio del cacao, además de ser principio de la economía, era una forma de vida para los pobladores de Güiria. Pronto esta actividad se sustituye y el pueblo se convierte en punto de trasbordo para el petróleo explotado en el oriente del país.

6. En algunos casos se tiene la sospecha que puede tratarse del criollo inglés de Trinidad y Guyana.

La cultura antillana se diluye rápidamente entre las influencias de los centros dominantes que "imponen" una cultura oficial. De manera que la decadencia del patois de Güiria se corresponde con una etapa de depresión económica que convierte a Sucre en uno de los estados más pobres de Venezuela.

Los progresos de las comunicaciones rompen el aislamiento de los pueblos del Sur de Paria y la capital del país se convierte en centro de atención de sus moradores. Se registra una inversión en el comportamiento de las migraciones y son ahora los güireños los que emigran hacia las ciudades importantes para emplearse en las grandes empresas.

El patois queda así descontextuado y se convierte en una lengua marginal y secundaria. Se desprestigia progresivamente y su empleo se limita a sectores bastante reducidos. Los padres proscriben a los niños su uso por temor a que interfiera en el aprendizaje del español que cada vez adquiere más prestigio y termina por desplazar definitivamente al criollo francés.

La decadencia del patois se evidencia en las tres generaciones que forman actualmente la población güirena. Los patois-parlantes fluidos entrevistados son casi todos mayores de 60 años. El promedio de sus edades es de 75 años. La segunda generación, es decir, los adultos entre 30 y 60 años, entienden la lengua pero no la hablan, aunque utilicen ciertas expresiones del criollo en la conversación cotidiana. Los más jóvenes, además de desconocer totalmente la lengua, sienten rechazo hacia ésta. Se refieren al patois como "cosa de viejos".

Es difícil determinar qué porcentaje de la población de Güiria habla criollo francés. Para cualquier cálculo aproximado debe tomarse en cuenta que son los mayores de 70 años los que logran un mejor desempeño en la lengua. Considerando esto, el promedio de patois-parlantes fluidos puede deducirse del porcentaje de la población güireña mayor de 70 años que actualmente se estima en un 3% del total de los habitantes del pueblo.

Todos estos datos demuestran que la actual es la última generación de patois-parlantes de la región de Güiria. En la medida en que vayan muriendo desaparecerá también la lengua. De allí la importancia de registrar las últimas manifestaciones del patois del que sólo quedarán algunos vestigios en el español de la zona.

CARACTERÍSTICAS GRAMATICALES DEL PATOIS

Fonología

En un intento por delinear las características del sistema fonológico del patois se tropezó con algunos inconvenientes. Al ser una lengua que no se

practica habitualmente en la región, se encontraron una gran cantidad de variantes fonéticas en la pronunciación. Esto obviamente dificulta cualquier intento de caracterización global. La tendencia dominante es la de adoptar los patrones fonológicos del español venezolano.

Se observó, sin embargo, que la entonación es distinta a la del español del oriente del país. Incluso la entonación del castellano hablado en Güiria difiere en relación con los pueblos del norte de Paria y se asemeja a la entonación del patois. Puede suponerse entonces que en la época en que era usual el bilingüismo en la región hubo una interinfluencia entre ambas lenguas. Ahora, inevitablemente, es el español el que transfiere sus procesos al patois y es justamente la fonología el área que se ha visto más afectada. Se han encontrado casi tantas variantes en la pronunciación como informantes entrevistados. Así todo, y ante la precariedad de los datos, pueden mencionarse los rasgos más uniformes:

- El patois, igual que los demás criollos franceses, prefiere el diptongo *we* a la forma *wa*. Esta preferencia podría deberse a que *we* es una forma arcaica y popular del francés.
- En contraste con la fonética española hay una tendencia a la nasalización excesiva de algunas vocales y sobre todo de ciertas consonantes. Esto es realmente notable en la *n* colocada en posición final.
- Se escuchó la *sb* apicopalatal fricativa sorda del francés. Este sonido tiende a sustituirse frecuentemente por *ch* española.
- En el patois no existe la *r* uvular posterior del francés. Esta se sustituye por la oclusiva velar *g* como en *bugutk* (burro), *guitié* (ribera)⁷. La variante más importante de este fenómeno es la tendencia a suprimir definitivamente el fonema (*buitc*, *Ibié*). En el patois de Güiria el fonema uvular posterior francés después de consonante se vocaliza y se convierte *u* como en *apue* (después), *tuabai* (trabajo) y *mecuedi* (miércoles). Estas transformaciones posiblemente se deban a la inexistencia del sonido *r* en la fonología de muchas lenguas africanas.
- La *s* apical africada sorda, similar a la francesa, aún se conserva en el patois de Güiria (*Zuezo* > pájaro).
- La fricativa labidental *v* convive con la oclusiva bilabial *b* por influencia del español venezolano. Así es posible encontrar *vuesen* y *buesen* (*vecino*).

7. Se prefirió una transcripción castellanizada para evitarla especificación de las variantes que harían sumamente ardua la transcripción fonética. No se respetó la acentuación castellana para dar una idea a los lectores de la entonación de las palabras en criollo francés.

El patois de Güiria es una lengua ágrafa. Durante su historia en el Sur de Paria siempre se mantuvo en la oralidad. Se tiene conocimiento de que Haití, el criollo francés solía transcribirse de acuerdo a las reglas ortográficas francesas. Naturalmente, por este método se alteraba la verdadera esencia de la lengua. Después de varios intentos, que no tuvieron mayor éxito, en la década de los cincuenta se oficializó un tipo de escritura bastante fiel a su fonética. Pero en Paria, hasta donde se conoce, no se ha intentado escribir el patois. Aproximadamente la mitad de los informantes entrevistados no saben leer y escribir en ninguna de las lenguas que hablan. Esto contribuye a reforzar el carácter puramente oral del patois.

Se observó en los informantes una mayor libertad de expresión en esta lengua en la que no se sienten obligados a respetar las normas de la "buena dicción" como ocurre en español. Obviamente esto enriquece la lengua pero también hace mucho más difícil la fijación de su fonología.

MORFOLOGIA

La uniformidad y regularidad gramaticales, rasgos dislintivos de los criollos, se manifiestan principalmente en su morfología. Es probable que para los hablantes fuera más difícil aplicar las relaciones paradigmáticas de la lengua base que son generalmente las más arduas en el aprendizaje de una nueva lengua. Otra razón que justifica la simplicidad morfológica, en el caso de los criollos caribeños, es la influencia del sustrato africano puesto que las lenguas subsaháricas se caracterizan por tener una morfología bastante sencilla.

En patois, como en los demás criollos, los procesos morfológicos se reducen al máximo, por no decir que quedan casi totalmente excluidos, con el fin de evitar la variación. La función principalmente afectada por esta drástica reducción es la flexión. Los criollos eliminan el sistema de inflexiones y suplen su ausencia mediante la combinación de elementos sintácticos. Los accidentes verbales y el género y número en los sustantivos se resuelven mediante partículas que se anteponen (o posponen) a éstos y que poseen la información que en las lenguas romances (el francés en el caso del patois) normalmente está contenida en los morfemas.

El proceso anteriormente descrito puede verificarse en la construcción de los tiempos verbales en patois. La mayoría de los verbos provienen del infinitivo francés (por ejemplo de *aimer*, *emé*, de *diré*, *di*). Estos infinitivos se convierten en patois en formas verbales invariables a las que se le anteponen, a excepción del presente (*mue eme* > *yo amé*), partículas que poseen la información temporal que en el verbo romance está contenida en las desinencias. En patois existen solamente tres tiempos verbales: el

presente, el pretérito y el futuro. Los dos últimos utilizan para su expresión formas verbales invariables:

Mue te emé (Yo amé)
Mue Ke eme (Yo amaré)

También existe otra forma verbal a la que se ha llamado *progresiva* o *durativa* que está determinada por la partícula *ka* antepuesta al verbo. Esta marca aspectual puede usarse en el presente y en el pretérito como se ve en los siguientes ejemplos:

Mue Ka alé (yo estoy yendo)
Mue te ka pomné epí ñon tifi (yo estaba paseando con una muchacha).

Las demás categorías gramaticales no escapan a esta reducción morfológica. El número de los sustantivos también se transfiere al nivel sintáctico. En la expresión *yo la vi* (los pueblos), es el pronombre personal *yo* (ellos) el que indica pluralidad.

SINTAXIS

En los criollos los procesos sintácticos son los que determinan la estructura de la lengua. Aunque la ausencia de morfología haga estos procesos más complejos, no puede decirse que la sintaxis de los criollos sea más complicada que la de las lenguas europeas. Al contrario, los criollos poseen una sintaxis bastante simple que se caracteriza principalmente por la economía de medios expresivos.

La sintaxis de los criollos caribeños es el nivel en el que se notan las principales influencias de las lenguas africanas en calidad de sustrato. El mismo hecho de la transferencia de los elementos morfológicos a la sintaxis es una característica de las lenguas subsaháricas que carecen de morfología. Si se toma en cuenta que la simplicidad es la esencia de las lenguas criollas, no es de extrañar que ésta se viera reforzada por la estructura gramatical de las lenguas africanas, incluso que se asimilaran algunos de sus elementos.

Ahora bien, determinar con exactitud cuáles son los componentes de la sintaxis africana en los criollos del Caribe no es tarea fácil debido a la variedad de las lenguas que forman el sustrato subsahárico. De todos modos hay cierta coincidencia en atribuir un origen subsahárico a las marcas temporales y aspectuales que existen en todas los criollos caribeños, independientemente de su base europea. Algunas partículas pre-verbales coinciden formal y semánticamente con las de las lenguas africanas. Este

es el caso del prefijo *te* del patois cuya fuente parece ser el prefijo *ti* del yoruba, también utilizado para expresar el pretérito⁸.

Otro rasgo de probable origen africano presente en los criollos caribeños es la posposición de algunas categorías, como los adjetivos posesivos y los determinativos, a su referencia nominal. Esta disposición, extraña a la sintaxis europea, es común a la estructura de la mayoría de las lenguas subsaháricas. Robert Hall⁹ menciona que en la construcción *Att la* (el árbol) del *ewe* el artículo determinado se coloca después del sustantivo. En patois las expresiones *nom la* (el hombre) o *casti la* (la casa) coinciden con este modelo del *ewe*.

A la doble negación de los criollos caribeños también se le atribuye un origen africano aunque no son pocas las objeciones y discrepancias en este sentido. Es cierto que en muchas lenguas africanas existe esta fórmula, también hay otras en las que no se utiliza lo cual debilita la hipótesis de su procedencia subsahárica. En portugués se conoce la forma *ele nao quer nao*. En francés la negación se estructura *ne...pas*. Lo curioso es que esta construcción también existe en los criollos ingleses en los que la lengua base desconoce la doble negación. En esta evidencia se basa la verosimilitud del origen africano de este rasgo. En patois la doble negación se construye de la siguiente manera:

Mue pa ka alé, no (yo no voy, no)

Uno de estos fenómenos más interesantes registrados en el patois de Güiría es la supresión de algunos verbos en la estructura de la oración. El caso más común es la elipsis casi constante del verbo *se* (ser) en las proposiciones copulativas (p. ej., *U bel*, tú eres bella).

Esta elipsis es tan radical que la utilización aislada de los pronombres personales, por ejemplo de *mue* (yo), significa "yo soy" sin necesidad de especificar el verbo. La supresión del verbo *ser* ocurre en cualquier tiempo verbal. En *tan te yen* (cuando yo era joven) aparece el prefijo de pretérito sin el verbo correspondiente. Se pensó que el uso frecuente de este verbo favorece su supresión. El verbo *ser* puede deducirse fácilmente del contexto y la función predicativa puede entenderse perfectamente sin su presencia.

-
8. En busca de otras etimologías se cree que el prefijo *te* proviene de la simplificación de la forma *étati* del francés. También es factible que se haya preferido este prefijo por la relación que tenía con las lenguas del sustrato y del superestrato.
 9. Robert A. Hall: *Pidgin and creole languages*, Washington, Cornell University Press Ithaca and London, 1974, p. 90.

La virtual simplicidad gramatical de las lenguas criollas explica la ausencia de oraciones pasivas en patois. Entre las construcciones más complicadas pueden citarse las coordinadas copulativas al estilo de *Pedro epi Luis ka dansé mem vagat* (Pedro y Luis bailan igual) o las disyuntivas como *Nu ke sotí bon maté o apué midi* (saldremos por la mañana o por la tarde). De igual manera se utilizan expresiones verbales perifrásticas como *Yo ble alé conet Macût coté Cristóbal Colón guivté* (ustedes quieren ir a conocer Macuro, el lugar a donde Cristóbal Colón llegó). No se encontraron evidencias de la existencia de oraciones subordinadas a excepción de la adverbial *Tan la pli pa ka tombé nu ke alé* (Cuando la lluvia no caiga, iremos).

En patois, a diferencia de otras lenguas, se utilizan enunciados que incluyen varios términos para formular expresiones interrogativas. En vez de cuándo se dice *quí ta* (qué tiempo) y en vez de dónde se utiliza *quí coté* (qué parte) como en las proposiciones interrogativas *¿Quí ta u ka vini?* (Cuándo vienes?) y *¿Quí coté u ye?* (¿Dónde estás?) No sería extraño que tales expresiones procedieran del sustrato africano de las lenguas criollas. Douglas Taylor muestra ejemplos de lenguas subsaháricas en las que sucede un fenómeno análogo (en *Owerri ibo: Olee Woe*, qué tiempo).

LÉXICO

La mayoría del léxico del patois es de origen francés. Aunque no pueda hacerse un cálculo exacto del porcentaje, se estima que aproximadamente el 85% de las palabras provienen de ese idioma.

El 15% restante está compuesto por préstamos de las lenguas amerindias y subsaháricas, del inglés, el español y un pequeño porcentaje de palabras del hindi.

Es interesante resaltar que la participación de las lenguas africanas en el léxico es mínima si se le compara con su contribución a la sintaxis. Esto se debe a la variedad de lenguas subsaháricas que tomaron parte en la formación de los criollos caribeños. Estas tenían características estructurales semejantes pero el léxico variaba de una lengua a otra. El resultado de esta divergencia en el nivel léxico es que los criollos tomaron los elementos sintácticos, que eran más uniformes, y desecharon gran parte del léxico de las lenguas africanas para adoptar el de la lengua base.

En el patois de Güiría las reminiscencias léxicas africanas se conservan en la música y bailes típicos de la zona. También, como en el resto del Caribe, hay aportes de las lenguas africanas en las prácticas religiosas como se nota en los nombres *Ogún* y *Changó*, deidades de la santería mencionadas por los informantes.

Del inglés provienen palabras como *manawá* (*man at war*), que en patois designa a los marineros militares, y el término *bachilá* (*bachelor*) que se traduce como joven desordenado.

La convivencia con el español ha dejado sus huellas en el patois de Güiria. Palabras de uso común provienen de esta lengua, como *cai* (casa) y *paguê* (pared). En relación con el español venezolano ocurre un proceso de "patualización", en el cual las palabras españolas se adaptan a la fonética del patois. Ejemplifican este proceso *cumé* (comadre) y *compé* (compadre).

Las palabras de las lenguas amerindias se refieren en su mayoría a la toponimia (*carib*>mar Caribe, *Macú*>macuro) y a los nombres de comidas y bebidas típicas (Mabí, Kasav, katush).

El léxico de etimología más oscura es el de posible procedencia hindú. No es extraño que se integraran al patois palabras del hindi o indostaní si se considera la inmigración masiva de indúes a la isla de Trinidad. Muchos platos típicos trinitarios, que los parianos han adoptado, utilizan en su preparación condimentos de la India. Tomando esto en cuenta puede inferirse que el léxico de origen hindi en el patois se conserva principalmente en la gastronomía. Se necesitaría un estudio más profundo para poder confirmar esta sospecha, pero puede aventurarse que palabras como *masalá* (curri) y *talkarí* (plato típico) podrían ser préstamos del hindi.

EL CRIOLLO FRANCÉS Y EL ESPAÑOL DE GÜIRIA

Si se considera que la desaparición del patois de Güiria es inminente resulta interesante hacer un breve registro de algunas influencias que han pasado al español de la zona. Estas particularidades de origen patois se encuentran sobre todo en el léxico y en algunos aspectos de la sintaxis.

Como suele suceder, la lengua que desaparece deja sus huellas principalmente en el léxico de la lengua dominante, los mayores aportes en esta área pertenecen a la cultura popular de la región. Algunas comidas y bebidas típicas tienen nombres en patois: *paté cocó* (empanada dulce), *ponsigué* (bebida típica), mabí (tronco para hacer infusiones).

Aunque el español haya desplazado definitivamente al patois, todavía se mantienen en Güiria tradiciones que revelan sus raíces antillanas y que no encuentran mejor medio de expresión que el criollo francés. Durante el Carnaval se renueva cada año el antiguo vínculo cultural de Güiria con las islas caribeñas. En esta fiesta —la más importante del pueblo—, se canta y se baila el calipso. Muchas de las letras de estos calipsos son en patois y se cantan aunque sus intérpretes no sepan exactamente su significado.

Es un poco más complicado precisar las influencias sintácticas del patois en el español de Güiría pero pueden sugerirse algunas hipótesis. Es normal escuchar en el habla del pueblo el uso de la doble negación y la doble afirmación. Construcciones de este tipo son características del patois: *Mue ka alé, wí* (Yo estoy yendo, sí), *Mue pa ka alé, no* (Yo no estoy yendo, no).

A pesar de la posibilidad de que este fenómeno tenga su origen en el francés, es común en zonas de Hispanoamérica donde la población de origen africano empleó lenguas criollas. Germán de Granda registra la doble negación común en el occidente de Colombia:

La identificación de este rasgo morfosintáctico como retención de un estadio lingüístico "criollo" pre-existente en la zona, preservado probablemente por su parcial coincidencia con paradigmas hispánicos parece asegurada por su homología estructural con otras hablas que, en África y en la propia hispanoamérica, han mantenido hasta hoy, una fisonomía lingüística muy próxima al diasistema "criollo" de base, postulado aquí para las áreas de población negra de la América española como antecedente necesario de su actual código lingüístico ¹⁰.

Germán de Granada menciona también en este artículo que en las lenguas subsaháricas también existe la doble negación. Se cree, entonces, que esta construcción tiene su origen en el sustrato africano de los criollos.

Otro rasgo interesante de posible origen criollo es la colocación del pronombre personal constantemente junto al verbo ("yo soy, en vez de "soy"). La hipótesis de que esta forma sea de procedencia criolla se apoya en la invariabilidad morfológica del verbo en estas lenguas. Los verbos invariables no pueden existir sin el pronombre personal que indica a quien se refieren. En patois: *Mue ble* (Yo quiero), *U ble* (Tú quieres) etc.. Es posible que, aunque el verbo castellano posea esta información, los hablantes por influencia del criollo hayan sentido la necesidad de reforzar la frase agregándole el pronombre personal.

El mismo patrón (pronombre-sujeto-verbo) se sigue en las oraciones interrogativas. Esta estructura —"¿Cuándo tú vienes?" en patois ¿Qui ta u ke vini?— es bastante común en el español del Caribe. Quizás pueda explicarse por el influjo del sustrato africano que llega hasta el castellano gracias a los criollos. Pero no es tan fácil asegurar el origen criollo de esta construcción interrogativa debido a que se encuentra eventualmente en los clásicos castellanos y también en el español de las islas Canarias.

El patois cumplió su función en el sur de Paria. Una vez que las condiciones sociales y económicas que favorecieron su uso han desaparecido, también lo hará su lengua.

10. Germán de Granda: "Algunos rasgos morfosintácticos de posible origen criollo en el habla de áreas de hispanoamérica de población negra", en *Estudios lingüísticos, afrohispanicos y criollos*. Madrid, Gredos, 1978, p. 516.

BIBLIOGRAFIA

- ALLEYNE, Meain C: "Acculturation and the cultural matrix of creolization, en Dell Hymes (Ed): *Pidginization and creolization of languages.*, Cambridge, Cambridge University Press, 1979.
- BICKERTON, Derek: "Creole languages and the bioprogram", en Federick J. Newmeyer (Ed.): *Linguistics: The Cambridge Survey*, t. II, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.
- BLOOMFIELD, Leonard: "Habla culta e inculta", en Paul L. Garvin y Yolanda Lastra (Eds.): *Antología etnolingüística y sociolingüística*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974.
- DAUXION LAVAISSE, J.J: *Viaje a las islas de Trinidad, Tobago, Margarita y a diversas partes de Venezuela en la América meridional*, Caracas, 1976.
- FERGUSON, Charles: "Diglosia", en Paul L. Garvin y Yolanda Lastra (Eds.): *Antología etnolingüística y sociolingüística*, Mexico, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974.
- FOLEY, William A: "El nacimiento de una lengua: los procesos de pidginización y criollización" en *Panorama de la lingüística moderna*, Universidad de Cambridge, t. IV, Madrid, Visor, 1990-1992.
- GILBERT COLL, Jorge: *Kréyòl. Método práctico para aprender el idioma de la República de Haití*, Santo Domingo, Instituto de Catequesis "Fray Ramón Pane", 1984.
- GRANDA, Germán de: *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*, Madrid, Gredos, 1978.
- GRIMSHAW, Allen: "Some social forces and some social functions of pidgins and creole languages", en Dell Hymes (Ed.). *Pidginization and creolization of languages*, Cambridge cambiridge University Press, 1974.
- HALL, Robert A.: *Pidgin and Creole Languages*, Washington, Cornell University Press, 1966.
- IORGU, Iordan: *Lingüística románica. Evolución-corrientes-métodos*, Madrid, Ediciones Alcal, 1967.
- KAY, Paul y Sankoff, Gillan: "A language universals aproach to pidgins and creoles", en David De Camp e Ian Hancock (eds.): *Pidgins and creoles: Current trends and prospects*, Georgetow, University School of languages and Lingüistics, 1974.
- MEGENNEY, William: "Elementos criollo-portugueses en el español dominicano" en *Montalbán*, Caracas, No 22, Universidad Católica Andrés Bello, 1992.

El palenquero: un lenguaje post-criollo de Colombia, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1986.

"El español de los cumbes de Barlovento (Venezuela) y sus posibles vestigios afronegroides: la filtración por la creoloidización", en *América Negra*, Bogotá, No 3, Pontificia Universidad Javeriana, 1992.

"Africa en Venezuela, su herencia lingüística y su cultura literaria" en *Montalbán*, Caracas, Nº 15, Universidad Católica Andrés Bello, 1984.

MUYSKEN, Peter: "Are Creoles a special type of languages?", en Frederick J. Newmeyer (Ed.): *Linguistics: the Cambridge Survey*, t. II, Cambridge, Cambridge University Press, 1988.

POLLAK ELTZ, Angelina: *La negritud en Venezuela*, Caracas, Cuadernos Lagoven, 1991 .

POLLAK ELTZ, Angelina y ISTURIZ C: *Folklore y Cultura en la península de Paria (Sucre)*, Caracas, Biblioteca Academia Nacional de la Historia, 1991.

SAINT JACQUES FAQUENOY, Marguerite: "Guyanese: A french creole" en David De Camp e Ian F. Hancock (Eds.): *Pidgins and Creoles: Current trends and prospects*, Georgetown, University School of Languages and Linguistics, 1974.

STEWART, William: "Un bosquejo de tipología lingüística para describir el multilingüismo", en Paul L Garvin y Yolanda Lastra (Eds.): *Antología etnolingüística y sociolingüística*, México, Universidad Autónoma de México, 1 974 .

TAYLOR, Douglas: "Grammatical and lexical affinities of creoles", en Dell Hymes (Ed): *Pidginization and Creolization of languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 1974.

VOORHOEVE, Jan: "A note on reduction and expansion in grammar, en Dell Hymes (Ed): *Pidginization and Creolization of languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 1974.

WAGNER, Max Leopold: *Lingua e diletti dell'a America spagnola*, Firenze, Edizioni Lingue Estere, 1949.

WEINREICH, Uriel: *Lenguas en contacto*, Caracas, Ediciones de la biblioteca Central de Venezuela, 1974.

WHINNOM, Kate: "Linguistic hybridization and the "special case" of pidgins and creoles", en Dell Hymes (Ed.): *Pidginization and Creolization of Languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 1974.